

La mal disimulada rusofobia de Gara

I. LARREA :: 18/04/2014

Es evidente que en Gara preferían el escenario libio al sirio y que responsabilizan de ello a Rusia.

El pasado 13 de abril Gara publicaba en su doble hoja central dominical el habitual mapamundi en el que hace un repaso de la realidad mundial, en este caso un reportaje monográfico sobre la situación en Ucrania.

No por repetida me ha sorprendido su línea editorial habitual; como comprador y lector diario llevo ya unos años conviviendo con ella, concretamente desde la agresión imperialista contra Libia.

En la citada doble página los responsables de Gara insisten, desde una supuesta objetividad periodística, en su visión de que lo que está pasando en Ucrania es un simple enfrentamiento interimperialista, interoligarquico, en el que no merece posicionarse por nadie. Aunque al final se acabe atacando más al que es invadido, desestabilizado o acorralado, se llamen Libia, Siria o Rusia. Es, en el fondo, una adaptación periodística más o menos elaborada del mensaje que por aquí socializaron organizaciones como Izquierda Anticapitalista y Gorripidea con el lema "Ni OTAN ni Gadafi" justo cuando la OTAN bombardeaba Libia.

Lo que sí me ha sorprendido ha sido la agresiva traca final del reportaje de Gara, en una columna lateral derecha firmada por Joseba Ugarte:

En la citada columna y tras un inicio en el que nombra de puntillas los históricos esfuerzos occidentales por someter a Rusia, termina con una segunda y más extensa parte en la que pone al mismo nivel por un lado esas acciones de guerra y acoso histórico cometidas por el imperialismo occidental, y por otro las supuestas actuales "ambiciones neoimperiales" rusas "aunque estas aparezcan disfrazadas como respuesta a indudables ataques o amenazas contra poblaciones rusas o rusófilas..."

¿Sugieren los responsables de Gara que lo correcto es que Rusia deje que se cierre el cerco que desde la caída de la URSS está cerrando a su alrededor el imperialismo europeo-estadounidense? Extraño análisis, que pone al mismo nivel agresiones realmente cometidas por Occidente y supuestas intenciones malévolas del oso ruso. Malvado oso ruso que, ante la extensión del caos y las guerras que Occidente está extendiendo por todo el planeta, desde el principio ha promovido negociaciones y referéndums como salida a las crisis de Siria o Ucrania.

La columna citada termina con un lapidario e insultante: "... chirria un tanto al leer a tanto nostálgico del comunismo soviético reconvertido en eslavófilo militante."

Sorprendente ¿Y dónde dicen que se puede leer a tanto e influyente nostálgico? ¿En los grandes medios de comunicación del capitalismo occidental? ¿En El País, en El Mundo, en

El Correo, en Deia, en Diario de Noticias... en Eitb, en TVE? ¿En las páginas de Gara? ¿En algún “blog ubicado en Kazajstán”? (1).

Parece que el repetitivo y opresivo mensaje antiruso que nos invade por todos los rincones no es lo que más preocupa a los responsables de Gara, sino el efecto popular que parece tener “tanto nostálgico del comunismo soviético reconvertido en eslavófilo militante”.

Más bien parece que en Gara están preocupados por la creciente simpatía que en sectores de izquierda europea, incluida en la independentista vasca, se percibe hacia la actuación de Rusia tanto en Siria como ante el golpe de estado prooccidental en Ucrania. Y bajo ese prisma no dudan en dedicar más esfuerzos en desprestigiar la actuación rusa e insultar a quienes la defienden que a criticar al imperialismo de la UE-EEUU y sus múltiples voceros.

Y es que por muchas piruetas dialécticas que hagan se les acaba notando. Me he tomado la molestia de tomar unos apuntes sobre el reportaje monográfico del domingo 13 de abril:

-Crimea: en el reportaje no hay ni una alusión al referéndum realizado ni a los aplastantes resultados a favor de separarse de Ucrania y unirse a Rusia. En su lugar la frase de “anexionada por Rusia” se nombra en 4 ocasiones. En el apartado dedicado a Kosovo la significativa frase es : “...justificar su decisión de anexionarse Crimea (Y EN SU CASO LO QUE VENGA).” (las mayúsculas son mías). Vamos, que según Gara, la campaña de desestabilización, acorralamiento y acoso económico que están poniendo en marcha contra ellos les viene de maravilla a los rusos para lanzarse a la conquista del mundo. De traca.

-3 veces nombran el “neoimperialismo” y el “neocolonialismo” ruso basándose en los tártaros de Crimea, en el interés ruso por negociar con sus vecinos la Unión Aduanera Euroasiática y la respuesta a los ataques del gobierno golpista de Kiev contra los prorosos ucranianos.

-1 vez nombran al imperialismo occidental histórico contra Rusia por las invasiones y agresiones de Napoleón, Hitler, Inglaterra y EEUU.

-Tártaros: después de presentarles como víctimas del colonialismo ruso en Crimea no mencionan el apoyo de buena parte de ellos al referéndum que se llevó a cabo en Crimea. En su lugar hablan de que “Moscú... trata de tranquilizarles comprando con puestos y dinero su lealtad (típica “Moscú... trata de tranquilizarles comprando con puestos y dinero su lealtad actitud neocolonialista de Putin). Parece que en Gara no tienen en mucha confianza en la integridad política de los tártaros ni dan mucha credibilidad a su buen juicio sobre lo que más les interesa. Los yihadistas e islamistas de Siria y Libia controlados por Occidente, Turquía, Qatar o Arabia Saudí les merecen mucho más respeto.

-En 6 ocasiones nombran a Putin siempre en términos críticos (al menos esta ocasión no le llaman “el Zar Vladimir”). (2)

-Una vez nombran a la presidenta alemana Merkel para achacarle que “...ha flirteado siempre con Putin”.

-No nombran en ninguna ocasión a Obama o cualquiera de los demás genocidas que nos

gobiernan en la Unión Europea.

Hay algunos detalles interesantes más que dejaré por ahora para no hacer interminable este artículo.

El 15 de abril Naiz publica este titular: “Obama urge a Putin a contener a los grupos prorrusos en el este de Ucrania”.

El periódico de extrema derecha Mundo lo dice así: “Obama urge a Putin a retirar sus tropas de la frontera ucraniana”.

Leamos el titular de la misma noticia en otros medios de izquierda internacional:

-Prensa Latina (Cuba): “Tras ultimátum de Kiev, Putin insta a (Obama) a evitar muertes en Ucrania”.

-TeleSur: “Putin pide a Obama no utilizar la fuerza y evitar “baño de sangre” en Ucrania”.

Seguro que todos dicen la verdad, pero el sentido del titular delata dónde se quiere poner la responsabilidad de lo que está pasando en el Este ucraniano.

Cuando en Gara hablan de “tanto nostálgico del comunismo soviético reconvertido en eslavófilo militante” ¿Tal vez se refieren a medios de comunicación de izquierda como Prensa Latina o TeleSur? ¿Tal vez se refieren a los gobiernos de Cuba, Nicaragua o Venezuela, etc. que han denunciado el imperialismo occidental contra Siria y Ucrania y apoyado a sus acosados gobiernos, al igual que hicieron con Libia?

Efectivamente Rusia es una potencia capitalista con un gobierno de derechas elegido mediante el modelo estándar occidental. En sus actuales fronteras mantiene la opresión nacional contra pueblos como el checheno, por mucho que me asquee la actual preponderancia del yihadismo en sus filas. No hay mucho que desde un punto de izquierda se pueda reivindicar del modelo ruso. Pero de ahí a decir que Rusia está actuando como una potencia imperialista en las crisis de Ucrania o Siria va un abismo.

Por cierto, respecto a Venezuela, Gara no dudó ni por un momento en denunciar el impulso imperialista contra el Gobierno bolivariano, punto de vista que comparto. Sin embargo con el mismo esquema desestabilizador y la misma agenda de fondo imperialista, en Ucrania nos hablan de “guerra entre oligarcas”, “descontento social” y competencia interimperialista. Desaparece de su lenguaje editorial la denuncia, que tan acertadamente se hace con Venezuela, contra el imperialismo occidental sin cuyo impulso y participación activa lo ocurrido en la misma Venezuela, Ucrania, Siria o Libia hubiera sido muy diferente.

Como ya he dicho antes, personalmente me parece percibir un aumento de la simpatía, o al menos comprensión de algunos sectores de izquierda, hacia la actuación de Rusia en Siria o Ucrania. El simple hecho de frenar en las últimas décadas al genocida e imparable imperialismo de la Unión Europea y Estados Unidos es algo que no puede más que alegrar a quienes nos consideramos antimperialistas de izquierda.

Pero el camino de Gara es contrapuesto.

No vi en Gara ninguna crítica contra Rusia cuando con su voto afirmativo en el Consejo de Seguridad de la ONU permitió el inicio de la operación militar de la OTAN. Operación que fue determinante para derrotar al gobierno libio e instaurar allí la actual y democrática “primavera árabe” de la que están “disfrutando”, del mismo modo que la disfrutaron en Afganistán o en Irak.

Y es que mientras duró la agresión Gara nos informaba, mediante corresponsales incrustados en las filas islamistas apoyadas por la OTAN, de que lo que había allí eran “revolucionarios” luchando contra un régimen criminal. Y no tuvieron empachó en repetir todas y cada una de las mentiras de las agencias occidentales que prepararon el terreno para la agresión, como la famosa portada que hablaba de cientos de muertos provocados por la aviación libia y que se ha demostrado que nunca existieron.

Sin embargo las agrias críticas contra Rusia se han exacerbado en Gara tras su voto negativo, junto con el de China, en el Consejo de Seguridad de la ONU que ha dificultado una nueva operación militar occidental contra Siria y que hubiera sido un calco de lo ocurrido en Libia.

Las agrias críticas contra el apoyo ruso, iraní y de Hezbollah a Siria son bastante más duras que las tibias al apoyo imperialista occidental, turco y de las Monarquías del Golfo a la manada de islamistas, yihadistas y títeres que luchan contra el gobierno sirio. Es evidente que en Gara preferían el escenario libio al sirio y que responsabilizan de ello a Rusia.

Por cierto, en el monográfico del domingo 13 de abril se lamentan de la “traición” del gobierno ucraniano al “espíritu claramente contra el sistema” y “genuino” de la Plaza Maidan. Queja que curiosamente también se repite con el caso de Siria (“... Algún día conoceremos la intra-historia de una revolución sofocada a sangre y fuego por el régimen sirio y secuestrada luego por una revuelta armada amalgamada de yihadismo...” (3). Algo que también repitieron con Libia. El evidente impulso imperialista e intervencionista occidental en todos estos conflictos, como en Venezuela, y el protagonismo imprescindible de los sectores más retrógrados y fascistas parecen pasar desapercibidos, o ser un factor muy secundario en los análisis de los responsables de Gara que parecen no explicarse cómo han podido pasar estos “secuestros” y “traiciones”.

El apoyo mutuo (por intereses, por supuesto ¿y qué?) que Rusia y los gobiernos como el venezolano, cubano, nicaragüense, ecuatoriano, sirio... se dan, o la resistencia a dejarse acorrallar, desde mi perspectiva independentista de izquierda y antiimperialista, son acciones positivas que son reiteradamente criticadas o deformadas por Gara.

Tras la contundente colleja dada a los insidiosos “nostálgicos del comunismo soviético reconvertidos en eslavófilos militantes” Joseba Ugarte termina su columna del domingo 13 de abril dando un consejo muy profesional sobre los obstáculos que para entender la realidad correctamente tenemos los demás: “... ni las fobias ni las filias son buenas consejeras para discernir entre realidad y propaganda”.

Buen consejo, y mejor si los responsables de Gara se la aplicarán, por que a mi me recuerda ese refrán de “ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio”.

Después de leer estas críticas alguien podría preguntar que por qué sigo comprando y leyendo Gara. La respuesta es sencilla: porque en otros aspectos y en conjunto me sigue pareciendo, a día de hoy, imprescindible para la lucha de liberación nacional y social en Euskal Herria.

Como también es cierto que aunque la línea habitual suele ser la del mencionado reportaje del domingo 13 de abril y bajo el principio de dar una de cal y varias de arena, a veces, muy de vez en cuando, los responsables de Gara de Mundua sí son capaces de escribir alguna crónica o columna que no rezuma rusofobia mal disimulada.

(1) Alberto Pradilla: “Hablar de periodismo” Gara 2012-01-02

(2) Pablo Gonzalez: “ Un nuevo mapa para Putin”. Gara 2014-03-09

(3) David Lazkanoiturburu: “El factor turco equilibra la guerra siria”

<https://eh.lahaine.org/la-mal-disimulada-rusofobia-de-gara>